



UAI

**Universidad
Abierta
Interamericana**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION Y PSICOPEDAGOGIA

Estrategias didácticas que utilizan los docentes para propiciar el desarrollo de las habilidades sociales en niños pre escolares.

LUJÁN ROSSI

Título a obtener:
Licenciatura en Psicopedagogía

Carrera:
Licenciatura en Psicopedagogía.

Diciembre 2021

Agradecimientos

A Dios, por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza y cuidarme siempre.

A mi familia, quienes con su paciencia y comprensión me han alentado en cada momento y en cada etapa que los necesité, aún en los momentos más difíciles.

A mis compañeras y amigas que me regaló esta carrera, quienes han sido un pilar fundamental en el logro de este objetivo, y de quienes sigo aprendiendo mucho.

A mi amiga incondicional, la que siempre está, Lucre.

A Florencia y a Lucía, quienes estuvieron siempre al pie del cañón.

Y a mis profesoras de la Universidad Abierta Interamericana, en especial a Lourdes Casas quien a través del ejemplo y la sencillez nos inculcó lo valioso de esta profesión, y nuestra tutora Karina Gelis quien nos acompañó en este proceso y nos alentó en todo momento a seguir adelante sin bajar los brazos.

Índice

Resumen.....	5
Introducción.....	6
Justificación.....	7
Antecedentes.....	9
Antecedentes nacionales.....	9
Antecedentes internacionales.....	10
Marco teórico.....	13
Habilidades sociales.....	13
<i>¿Qué son las habilidades sociales?</i>	14
<i>Importancia de las habilidades sociales</i>	16
<i>Funciones de las habilidades sociales</i>	17
<i>Entrenamiento de las habilidades sociales</i>	18
Intervenciones docentes.....	20
Las intervenciones docentes construyen saberes.....	20
Estrategias didácticas.....	24
Programa de las habilidades de interacción social (PEHIS).....	27
Programa informático para las habilidades sociales.....	29
Características del niño preescolar.....	30
Metas próximas en el Nivel Inicial.....	31
El aporte de buenas interacciones en Educación Infantil.....	32
Marco metodológico.....	33
Objetivos.....	33

Objetivo general.....	33
Objetivos específicos.....	33
Hipótesis.....	33
Diseño de investigación.....	33
Metodología.....	33
Población.....	34
Muestra.....	34
Instrumento de recolección de datos.....	34
Procedimiento.....	35
Resultados.....	36
Conclusiones.....	41
Limitaciones.....	45
Sugerencias.....	46
Referencias.....	48
Anexo.....	52

Resumen

El presente trabajo de investigación trata sobre las habilidades sociales entendidas como un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos que permiten expresar los sentimientos, actitudes, deseos y opiniones de un modo adecuado a cada situación.

Cuando un niño llega por primera vez al jardín de Infantes comienza a verse como parte de un mundo en el cual necesita desarrollar capacidades necesarias para una adecuada adaptación a sus entornos.

Los docentes de Nivel Inicial son fundamentales para favorecer dicha adquisición, siendo facilitadores de estrategias que contribuyan a la formación integral de sus alumnos en este período.

Por ello surge el siguiente problema de investigación: ¿Los docentes del Nivel Inicial utilizan estrategias didácticas para propiciar el desarrollo de las habilidades sociales en sus alumnos? ¿Cuáles serían?

Para responder a estas preguntas, se utilizó el método cuantitativo, donde se privilegia como instrumento la encuesta Ad-Hoc, aplicada a una muestra de 41 docentes del Nivel Inicial, de la 2º y la 3º sección, de Jardines de Infantes tanto públicos como privados de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, Provincia de Buenos Aires.

El presente estudio se ha orientado a saber si las docentes implementan estrategias para fomentar las HH.SS (Habilidades Sociales) en su accionar cotidiano.

Una vez analizadas las respuestas obtenidas, se puede concluir que se evidencia como resultado la aplicación de estrategias metodológicas en el desempeño docente como recursos para generar e incentivar habilidades sociales básicas en los niños, fomentando de este modo el apego, la comunicación, el autocontrol, la empatía, y la resolución de conflictos. No así el área que hace a la habilidad social relacionada a la asertividad, teniendo en cuenta que los docentes deberían proporcionar oportunidades a través de un estilo educativo democrático en contraposición a otros menos beneficiosos.

Palabras claves: Habilidades Sociales, Nivel Inicial, Estrategias, Docentes

Introducción

El presente trabajo de investigación fue pensado para identificar las estrategias didácticas que utilizan los docentes para propiciar el desarrollo de las habilidades sociales en niños pre escolares. Las habilidades sociales, por su parte son entendidas como un conjunto de comportamientos aprendidos que nos facilitan la consecución de refuerzos en situaciones de interacción (Gonzales, 1999).

Es por eso que se desarrolla en primer lugar los antecedentes de investigación, los cuales abordan aspectos necesarios para sumar conocimientos sobre el tema elegido, además de aportar diferentes enfoques que sustentan la teoría, como así también los autores que servirán como base para la elaboración del instrumento de evaluación elegido en esta oportunidad.

En segundo lugar se encuentra el marco teórico dividido en tres capítulos. El primer capítulo propone conceptos sobre las Habilidades Sociales, su importancia y funciones de las mismas. El segundo capítulo trata sobre las intervenciones docentes y las estrategias que implementan para fomentar las Habilidades Sociales básicas en los niños, y un programa de entrenamientos en habilidades sociales, a modo de ejemplo. Y por último el tercer capítulo, desarrolla las características del niño pre-escolar y las metas próximas para trabajar dentro del Nivel Inicial.

En el capítulo número seis y dentro del Marco Metodológico se describe el objetivo principal del trabajo mencionado en un comienzo, junto con la Hipótesis de trabajo, el diseño, la metodología-población-muestra, los instrumentos de recolección de datos, y el procedimiento.

Por último, se encuentran los resultados y conclusiones de dicha investigación en base a la aplicación de la encuesta Ad-Hoc diseñada para conocer e identificar el enfoque pedagógico que utilizan las docentes para fomentar habilidades sociales de Apego, Comunicación, Asertividad, Autocontrol, Empatía y Resolución de conflictos.

Para finalizar el trabajo se darán las limitaciones y sugerencias en base a la investigación abordada.

Justificación

Como se mencionó anteriormente las habilidades sociales son conductas que se aprenden y permiten tener buenas relaciones sociales con las personas que nos rodean. En el caso de los niños, como bien señala Bandura (1974) las aprenden por la observación de modelos, que son todas aquellas personas significativas, los padres son los primeros ejemplos que los niños eligen seguir. Además, como plantea Goleman (2008), las habilidades sociales forman parte de los componentes de la inteligencia emocional, la cual se promueve que se desarrolle, pues no solo asegura un desenvolvimiento social habilidoso, sino un buen desempeño académico, por eso numerosas naciones hacen esfuerzos por desarrollar programas para promover la inteligencia emocional y el desarrollo de conductas sociales aceptables.

La educación busca el desarrollo integral de los estudiantes, así como también formarlos como personas autónomas que desarrollen su potencial, como miembros activos de la sociedad. En este sentido en educación inicial a través del área Personal Social se atiende el desarrollo del niño desde sus dimensiones: personal (como ser individual, en relación consigo mismo) y social (como ser en relación con otros), estos dos campos se complementan y son básicos para la realización de la persona en la sociedad.

Es tarea de los maestros enseñar y no sólo hablar de conocimientos sino de comportamientos que les ayuden en la vida, es decir enseñar habilidades sociales, por eso para un buen desarrollo personal es importante “desarrollar la capacidad de expresar, reconocer y regular sus emociones para desenvolverse con seguridad y convivir con respeto” (Ministerio de Educación de Perú 2015, p. 4).

La vida junto a otras personas es inevitable en cualquier sociedad. Comenzamos conviviendo con aquellos que constituyen nuestro núcleo familiar y conforme crecemos nos vamos incorporando a nuevos grupos que despliegan su actividad en escenarios diferentes. Uno de estos espacios en las sociedades avanzadas es la escuela. “El paso obligado por esta institución y el período, cada vez más largo, de permanencia hacen que se plantee este lugar como un sitio idóneo desde el que enseñar a convivir a nuestros niños y jóvenes” (Ramírez y Justicia, 2006, p.267). No obstante, el centro escolar, a pesar de gozar de estas ventajas, no es el contexto más fácil para hacerlo. La

progresiva complejidad que está adquiriendo la escuela hace de este lugar un entorno complicado para que los que acuden a ella mantengan una buena convivencia.

Existe consenso entre los estudios acerca de que las relaciones entre pares durante la infancia contribuyen significativamente al desarrollo del correcto funcionamiento interpersonal y proporcionan oportunidades únicas para el aprendizaje de habilidades específicas que no podrían lograrse en otras circunstancias. De esta manera adquiere gran importancia la interrelación de factores biológicos, cognitivos y emocionales.

Para este conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos en los primeros años, los docentes de Nivel Inicial son fundamentales, tanto para trabajar, como para favorecer dicha adquisición, siendo facilitadores de estrategias que contribuyan a la formación integral de sus alumnos. Es en el proceso de enseñanza- aprendizaje donde el aspecto afectivo surge como mediador en la relación que establece el docente con sus alumnos, de allí la necesidad de conocer cómo se da este vínculo entre enseñante y aprendiente. El docente es quien estructura situaciones de aprendizaje a partir de un contexto significativo para favorecer en sus alumnos la autoestima, la adopción de roles y la autorregulación del comportamiento, favoreciendo el rendimiento académico. Es sin duda, quien acompaña el proceso de socialización en donde el niño se acerca al conocimiento de pautas, reglas y prohibiciones, entre otros, los cuales dan lugar a la adquisición de comportamientos socialmente aceptables y a la conformación de los vínculos afectivos. Es por ello, el interés de este trabajo en explorar este campo de acción y conocer la importancia que tienen estos aprendizajes para el desarrollo explícito e implícito de competencias socio-afectivas en los niños pre escolares que serán luego un medio de protección y promoción de la salud.

Teniendo en cuenta lo anterior, surgen preguntas como: ¿Se conocen las habilidades sociales en el ámbito escolar? ¿Cómo se las enseña? ¿Qué estrategias se utilizan y de qué manera interviene el docente para favorecerlas?

Antecedentes

Antecedentes Nacionales.

Lacunza (2017) en su tesis titulada Las habilidades sociales en niños y niñas de 5 años de edad en colegios públicos de Tucumán, Argentina, muestra aspectos importantes de la obtención del análisis de resultados, siendo relevante su accionar, no sólo por su dimensión relacional, sino por su ascendencia en otras áreas de la vida de las personas. Los estudios con los educandos infantes de las escuelas públicas han servido para mostrar la notoria ausencia de habilidades sociales asertivas lo que acarrea en la aparición de comportamientos poco ortodoxos y discontinuos en el ámbito familiar y académico. En los adolescentes, los déficits de habilidades sociales pueden incurrir de manera negativa en el afianzamiento de la identidad como en el surgimiento de trastornos y secuelas psicopatológicas. Se trabajó con una población conformada por 120 niños de 5 años 22 asistentes a Jardines de Infantes de 24 escuelas públicas de zonas urbano-marginales de la ciudad de Tucumán. A los padres de familia de los niños se les otorgó una Escala de Habilidades Sociales, comprendida en la Guía de Observación Comportamental y una encuesta sociodemográfica. En cuanto a los resultados obtenidos se identificaron diferencias estadísticas en las habilidades sociales de acuerdo al género como en las dimensiones conformadas por las agresiones y transgresiones de la escala comportamental. La información dada muestra que la práctica de comportamientos sociales favorece la adaptación, la aceptación de los otros, los refuerzos positivos, el bienestar. La presente investigación guarda relación con la variable de estudio.

Aubone (2016) comparó las habilidades sociales entre niños que habían asistido a jardín maternal, antes de los 3 años, y niños que no habían tenido este tipo de escolaridad. Además, se buscó evaluar si hay diferencias entre sexos. Para ello se administró la escala de Comportamiento Preescolar y Jardín Infantil (Marrell, 2003; adaptado por Reyna & Brussino, 2009) a maestras de 35 niños en salas de 3 años de un jardín público de la provincia de Buenos Aires. Los resultados obtenidos muestran que los niños que asistieron al jardín maternal, antes de los 3 años, presentan mayores habilidades sociales que aquellos que ingresaron directamente al sistema de educación preescolar. Estos resultados sugieren que la experiencia en el jardín maternal favorece el aprendizaje de normas

sociales y la práctica de conductas socialmente habilidosas, debido a que posiblemente los niños tuvieron mayores interacciones con pares y docentes. Asimismo, no se encontraron diferencias significativas en relación al sexo.

Antecedentes Internacionales.

Salazar (2013) estudio la Influencia de la Violencia Escolar y las habilidades sociales en niños y niñas de Educación Infantil y Primaria, de la Universidad de Alicante, España. Este estudio sustenta de manera categórica que las escuelas son espacios de interacción y aprendizaje para los educandos, este escenario mencionado es un contexto ideal para que se promuevan dentro los procesos eficientes que permitan el desarrollo de la convivencia social efectiva. La presente investigación se ha direccionado en evaluar la violencia y acoso escolar en los primeros años de escuela, y determinar que las inadecuadas prácticas de convivencia ante la ausencia notoria de las habilidades sociales conforman este fenómeno negativo. Con los resultados obtenidos en el presente estudio se conseguirá una mejor comprensión de lo acontecido y una base más rigurosa para la toma de decisiones sobre programas de mejora de intervención para la prevención temprana de la violencia escolar en el nivel inicial. Los resultados obtenidos muestran que los niños experimentan más escenarios de violencia en el aula y en la escuela, sobre todo violencia directa, tanto física como verbal. Asimismo, las autoridades de las escuelas están predispuestas a participar conjuntamente en programas de prevención de la violencia escolar y proyectos de Habilidades Sociales.

Corbera y Mejía (2018) investiga la intervención del juego en el desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3 y 4 años de la I.E.I. 516 Villa maría del triunfo (Perú)– 2012, a raíz de que se detectó en los niños conductas inadecuadas, demostrando falta de habilidades sociales y personales; consideramos que el juego es una actividad integradora donde los niños pueden desarrollar su interacción social, de manera que la intervención del juego influye significativamente en las habilidades sociales de los niños de 3 y 4 años, además eliminaron conductas y comportamientos negativos en el grupo. La metodología de la investigación fue de un enfoque cuantitativo, con un tipo de diseño experimental, con diseño cuasi-experimental y tuvo como objetivo el desarrollo de un programa de actividades de juego en los niños de 3 y 4 años de tal manera que influyó en el desarrollo de las habilidades sociales de estos. La población con la que se trabajó la investigación

fueron 36 niños entre 3 y 4 años de la Institución Educativa 516, de este grupo seleccionado muestra no probabilística intencional de 36 niños entre 3 y 4 años donde el grupo experimental fue de 18 a los cuales se les evaluó el programa de habilidades sociales, luego se aplicó el programa de juegos y posteriormente se les volvió a evaluar en las habilidades sociales; y al grupo control de 18 niños, no se le aplicó el programa de juegos, solo se hizo una evaluación de las habilidades sociales al finalizar la investigación. En conclusión, la tesis confirmó la hipótesis general a través del programa de juegos, que tuvo efectos positivos en el comportamiento social de manera personal y grupal ya que en la gran mayoría de los niños modificaron su comportamiento, actitudes y habilidades sociales, con los niños que no tuvieron un cambio significativo se seguirá trabajando durante el año en curso.

Truyenque (2017) se propuso describir “El desarrollo de las habilidades sociales en niños de 5 años de las Institución Educativa Niño Jesús N° 85 de la Región Callao, 2017”. La investigación se realizó bajo el diseño no experimental, básico descriptivo, puesto que se buscó describir los resultados obtenidos. Los participantes fueron 77 niños de 5 años de la Institución mencionada anteriormente. Para la recolección de datos, se empleó una ficha de observación que está conformada por 26 ítems debidamente validados, a través del juicio de expertos. Los resultados generales que se obtuvieron demostraron que, la gran mayoría de los niños se encuentran en un nivel de proceso en el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de 5 años de la I. E. I. Niño Jesús N° 85 de la Región Callao.

Crisóstomo (2017) con el objetivo de describir el Nivel de habilidades sociales en niños de 5 años del Colegio Particular “Reina del Mundo” del distrito de La Molina Perú, 2014. Realiza un estudio de enfoque cuantitativo de tipo básica, de nivel descriptivo simple, con un diseño no experimental, de corte Transversal. La población consistió en 62 niños de 5 años de la escuela privada mencionada del distrito de La Molina. Asimismo, la muestra estuvo conformada por 46 niños. El instrumento de recolección de datos fue la lista de cotejo, que fue adaptada de la escala de habilidades sociales de la propuesta de Goldstein (citada por Torres, 1997) luego se realizó la validación de la adaptación mediante juicio de expertos con un resultado aplicable y con una confiabilidad efectiva mediante el programa SPSS 10, cuyo valor fue 0,948 indicando que el instrumento usado

presenta una alta confiabilidad. Los resultados de la investigación demuestran en los niveles de habilidades sociales el 19.5% de los niños se encuentran en el nivel bajo, el 52.2% en el nivel medio y el 28.3% en el nivel alto. Esto muestra que los niños consiguen las habilidades sociales en gran medida.

Marco teórico

Habilidades sociales

En los años noventa, comenzaron a cuestionarse los pilares que sustentan a la educación tradicional y se empezaron a valorar y a tener en cuenta los aspectos socioemocionales en los procesos de enseñanza - aprendizaje en el ámbito de la educación formal. Surge así el interés por el desarrollo de programas específicos de educación emocional, entendida como un proceso educativo, continuo, planificado. Debido a que comienza a entenderse la escuela como una red social que actúa como continente permitiendo potenciar el aspecto social y afectivo de los estudiantes propiciando un clima positivo y adecuado para el desarrollo de los procesos de aprendizaje. Desde esta nueva perspectiva, que implica contemplar las emociones y habilidades sociales como complemento del aprendizaje, se busca propiciar el desarrollo socioemocional; es decir, las capacidades, habilidades y actitudes necesarias para poder comprender, expresar y regular de forma adecuada los diferentes fenómenos socioemocionales.

En los últimos años, podemos ver en auge todo lo relacionado con las habilidades sociales, lejos de considerarlo una moda del momento, podemos pensarlo como una categoría o saber que viene a dar respuestas a una serie de necesidades que se plantean en la educación del niño. Las razones por las que el foco de atención está puesto sobre este nuevo concepto/saber son multifactoriales. En primer lugar, debido a que se han encontrado relaciones entre la competencia social de ellas en la infancia y el posterior funcionamiento social, académico y psicológico del sujeto; en segundo lugar, porque en las escuelas (instituciones destacadas por su función socializante) aún no se han aplicado formalmente programas de habilidades sociales; por último, en tercer lugar, porque está demostrado que los niños en edad escolar, muestran comportamientos inmaduros cuando se trata de integración social (Lacunza y Contini, 2011).

Es importante destacar, que las habilidades sociales tienen una relación directa con el desarrollo cognitivo y los aprendizajes que se van a realizar durante las trayectorias escolares. Así como también, facilitan la adaptación de la persona al contexto y favorecen un mejor afrontamiento ante diferentes situaciones de la vida. Además, se han transformado en requisitos necesarios para una buena socialización del niño y sus iguales.

Por lo que los objetivos de la escuela se van enfocando progresivamente, a un desarrollo integral del niño como persona (relaciones interpersonales) (García Molina, 2003).

Ahora bien, sabemos que las relaciones interpersonales de un niño juegan un papel vital en la adquisición de conductas aceptables. Por lo tanto, los niños que carecen de los apropiados comportamientos sociales experimentan aislamiento social, rechazo y, en consecuencia, menos felicidad. Es por esto, que la función social es de fundamental importancia tanto en el desempeño presente como en el desarrollo futuro del niño. En base a lo dicho, podemos ver cómo las habilidades sociales, no sólo son importantes por lo que se refiere a las relaciones con sus pares, profesores y padres sino que también permiten que el infante asimile e interiorice las reglas y normas que le permitirán desenvolverse correctamente en la sociedad (Lacunza y Cotini, 2011).

Para lograr ese desarrollo integral, se hace necesario poder abordarlas desde el segundo ciclo de la educación infantil comprendido entre los 3 a 6 años de edad. Puesto que las habilidades sociales son susceptibles de mejora si el sujeto se encuentra en condiciones de aprendizaje favorables. Además se considera que, es en la etapa infantil en la cual las habilidades socioemocionales se van constituyendo y desarrollando, aunque aún su estudio resulta complejo debido a la escasez de instrumentos de medida consistentes destinados a evaluar los aspectos socioemocionales en niños (Lopez Cassá, 2005).

¿Qué son las habilidades sociales?

Aunque aún no hay una definición generalmente aceptada sobre el concepto, existen numerosas definiciones. A continuación se presentaran algunos de los componentes que se consideran esenciales para comprenderlo. En primer lugar, sabemos que las habilidades sociales se adquieren, principalmente, a través del aprendizaje e incluyen comportamientos verbales y no verbales. Además, estas habilidades suponen iniciativas y respuestas que resultan efectivas y apropiadas, y su práctica está influida por las características del medio (la edad, el sexo y el estatus del receptor afectan la conducta social del sujeto) (Lacunza y Cotini, 2011).

Asimismo, las habilidades sociales representan la capacidad de los individuos para entablar relaciones interpersonales con sus iguales a través de la socialización;

entendida esta última, como el proceso a través del cual los niños desarrollan hábitos, habilidades y valores que los hacen miembros responsables y productivos de la sociedad. Es por esto que se debe apostar por el desarrollo de la educación emocional desde las aulas o instituciones educativas, así se estará brindando y construyendo una educación acorde al siglo XXI, para que la sociedad pueda progresar hacia los mismos ideales (Mamani, 2016).

Según Caballo (1998) las habilidades sociales son:

“el conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas” (p. 407).

Con esta definición, se entiende que el término habilidades se refiere a que la conducta interpersonal consiste en un conjunto de capacidades aprendidas. Por lo tanto, se pone énfasis en que la capacidad de respuesta tiene que adquirirse y que por lo tanto es un conjunto identificable de capacidades específicas. Por ello, para una definición más completa para explicar una adecuada conducta Caballo (1998), implica la especificación de tres componentes:

- Una dimensión conductual (tipo de habilidad).
- Una dimensión personal (variables cognitivas).
- Una dimensión situacional (contexto ambiental).

Algunas investigaciones realizadas por este autor, indican una serie de comportamientos que serían propios al constructo habilidades sociales: iniciar y mantener conversaciones; Hablar en público; Expresión de amor, agrado y afecto; Defensa de los propios derechos; Pedir favores; Rechazar peticiones; Hacer cumplidos; Aceptar cumplidos; Expresión de opiniones personales, incluido el desacuerdo; Expresión justificada de molestia, desagrado o enfado; Disculparse o admitir ignorancia; Petición de cambios en la conducta de otro; y afrontamiento de las críticas.

Estas dimensiones de conducta se desarrollan con determinadas personas (niños, amigos, parejas, familia, compañeros de trabajo, etc.) y dentro de un contexto determinado (hogar familiar, escuela, lugares de trabajo, espacios públicos y formales, etc.).

Como podemos ver, en base a lo dicho, las habilidades sociales son un componente de la inteligencia emocional, forma parte de la inteligencia interpersonal, en la capacidad para establecer relaciones sociales con los demás.

Importancia de las habilidades sociales

Desde pequeños los niños viven en sociedad, donde lo ideal es presentar buenas relaciones, primero con el entorno más cercano que es la familia (socialización primaria), y luego cuando empieza a estudiar (socialización secundaria), con otros ambientes que comienzan a ponerlo a prueba en lo referente a su capacidad de socialización.

Como señala Caballo (2005), las destrezas sociales son una parte esencial de la actividad humana dado que el transcurso de la vida está determinado, por el nivel de las habilidades sociales del sujeto. En base a esto, se ha demostrado que las habilidades sociales influyen de manera determinada en la autoestima, adopción de roles, autorregulación del comportamiento y en el rendimiento académico, tanto en la infancia como en la vida adulta.

En la infancia, la familia o específicamente las figuras de apego tienen una importancia central para el comportamiento interpersonal del niño. Esto es así, debido a que la familia es el contexto único o principal, donde el niño crece y logra de alguna manera controlar el ambiente social en que vive, y, por lo tanto, le proporciona las oportunidades sociales, ya que puede actuar como filtro o llave para la incorporación de otros contextos.

Lacunza (2011) afirma que existe suficiente evidencia que demuestra la relación entre las competencias sociales y la salud física y mental. Es por esto que, los déficits en las habilidades sociales han sido relacionados a gran variedad de trastornos como por ejemplo los trastornos de ansiedad, las enfermedades cardiovasculares y el

abuso de sustancias. Por otro lado, ella señala que la presencia de este tipo de habilidades en los niños favorece la adaptación social y disminuye la posibilidad de ocurrencia de problemáticas relacionadas a la salud mental infantil. Por ejemplo, estudios realizados por Lacunza, Castro, y Conntini (2009) referidos a habilidades sociales preescolares en niños de contextos de bajos recursos económicos, sostienen que la presencia de ellas, les han permitido un mejor ajuste psicológico a su ambiente, por lo que las considera un recurso protector ante la situación de pobreza y déficit nutricional.

Por otro lado, las habilidades sociales son un medio excepcional de protección y promoción de la salud ya que los comportamientos sociales favorecen la adaptación, aceptación de los otros, los refuerzos positivos y el bienestar del sujeto. Además, un sujeto con habilidades emocionales y sociales, que domina sus propios sentimientos y además puede interpretar los estados de ánimo de quienes lo rodean, es aquel que puede desenvolverse en su entorno de tal manera que, ello repercuta positivamente en su calidad de vida. Así mismo, las habilidades sociales actuarán como un factor protector para el logro de la salud en la adolescencia y adultez, por lo que se inscribirán en el paradigma de la psicología positiva (Lacunza, Castro y Contini, 2009).

Este paradigma analiza las debilidades y las fortalezas de los individuos y contextos. El foco está puesto en comprender y explicar de qué manera y por medio de qué mecanismos, aún en circunstancias de elevado estrés, muchas personas son capaces de desarrollar emociones positivas, recursos de afrontamiento eficaces, proyectos de vida productivos y fortalezas varias.

Debemos partir de la idea de que las habilidades sociales son requisito importante para la adaptación en la vida. Los comportamientos desagradables y desadaptados que muestran los niños son contraproducentes, para el desarrollo de unas buenas relaciones con sus pares y para el rendimiento escolar satisfactorio (Navarro, 2003).

Funciones de las Habilidades Sociales

Las habilidades sociales cumplen variadas funciones, que posibilitan el desarrollo del sujeto y la adquisición de conductas socialmente aceptadas. Una de dichas funciones es permitir al sujeto el conocimiento de sí mismo y de los demás. Es así como

en las interacciones con los iguales el niño aprende sobre sí mismo, sobre su propia identidad y se forma una idea sobre su valor. El niño llega a conocer su propia competencia al relacionarse con los demás y al compararse con ellos; y en definitiva forma su autoconcepto. Además, estas habilidades posibilitan el desarrollo de determinados aspectos del conocimiento social y ciertas conductas, habilidades y estrategias (empatía, reciprocidad, habilidades de adopción de roles y perspectivas, colaboración y cooperación, entre otras) que se han de poner en práctica para relacionarse con el entorno y los otros.

Por último, otra de las funciones importantes que podemos destacar de las habilidades sociales es posibilitar el autocontrol y autorregulación de la propia conducta en función del feedback que se recibe de los otros (Lacunza y Conntini, 2011).

Entrenamiento de las habilidades socioemocionales

Como venimos viendo, los estudios en esta área de conocimiento han evidenciado que las competencias socioemocionales son útiles como factores protectores que propician la adaptación de la persona al contexto y favorecen un mejor afrontamiento ante diferentes situaciones de la vida, así como ante situaciones de estrés. En el área educativa, también se ha evidenciado un beneficio por el aprendizaje de las competencias socioemocionales, porque tienen implicancias en los procesos de aprendizaje, la calidad del desempeño, el éxito académico y la solución de problemas. En relación con ello, la mirada educativa actual está dando paso en forma creciente a la formación en competencias socioemocionales de los estudiantes, lo cual fomenta el aprendizaje de estas mediante programas de entrenamiento destinados tanto a la educación infantil, primaria y secundaria, como universitaria (García, 2003).

Michelson (1987) indica que una habilidad social se emplea para expresar las competencias sociales como un rasgo de personalidad y corresponde a un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos. Considera a las habilidades sociales como conductas que permiten a una persona, defenderse sin ansiedad, expresando cómodamente sentimientos honestos y ejercer los derechos personales sin negar los derechos de otros. En base a esto, es interesante mencionar la definición de Caballo (1999) para quien una

habilidad social corresponde a una conducta socialmente útil, siendo un conjunto de conductas interpersonales que permiten comunicarse con los demás de forma eficiente en base a sus intereses. Formula además los aspectos y define las habilidades sociales como el conjunto de conductas que son emitidas por el individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.

En el ámbito educativo, la dificultad en la adquisición de habilidades de interacción puede generar problemas en la expresión de emociones, en la expresión verbal, problemas de aislamiento en la clase, no preguntar dudas, fallos en la interacción con personas de diferentes estatus o con iguales, defensas de los propios derechos, preguntar por qué, problemas en quejarse, en dar cumplidos o dar negativas, problemas a la hora de tomar decisiones o ser etiquetado de algo por los demás alumnos, etc. Resulta obvio el aludir al reiterado hecho de que cuanto antes se adquieran las habilidades sociales inherentes a un desenvolvimiento social en el sentido expuesto y cuantas más habilidades sociales se pongan en funcionamiento para obtener beneficios de su ambiente, para sí y para los demás, antes se estará garantizando su éxito social.

Intervenciones docentes

Las intervenciones docentes construyen saberes.

Se concibe a la práctica pedagógica como práctica social y política altamente compleja, variada, incierta, singular. Práctica en la que se pueden reconocer algunas regularidades y también una multiplicidad de dimensiones que se presentan de modo simultáneo. Las prácticas docentes se piensan como el cuerpo de conocimientos que orienta lo que se hace en el aula/ clase, el cómo hacerlo y el para qué se hace. Por lo tanto, es una actividad práctica vinculada constantemente al conocimiento teórico previamente construido e influida por la biografía de quien la desempeña. Para realizar ciertas investigaciones se utilizan las intervenciones docentes como categoría de análisis. Con intervenciones docentes, nos referimos a todas las mediaciones, apoyos, intercambios entre la docente y el grupo para el desarrollo de las actividades; entendiendo las actividades como creación de situaciones para abordar contenidos, las cuales permitan a los alumnos vivir experiencias necesarias para su propia transformación. Tales intervenciones ocupan casi todo el tiempo del acontecer de la vida escolar, y pueden clasificarse en planificadas y espontáneas (Santana, 2007).

Las primeras remiten a esos saberes y quehaceres que favorecen que los alumnos y alumnas comprendan y se apropien de las ideas básicas que la docencia desea enseñar o transmitir, y se formulan a través de preguntas, consignas, intercambios que guían el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Por otro lado, las intervenciones docentes espontáneas se producen en la dinámica del encuentro entre quien enseña y su grupo, no están previstas en la planificación, afloran naturalmente en el devenir de la clase, e incluyen los decires y quehaceres de la docente, pero generalmente, sustentados en las propias representaciones sobre el mundo y están teñidas de creencias y valoraciones personales (Santana, 2007).

Es por ello que se pueden desarrollar y analizar las intervenciones docentes en situaciones cotidianas, por la fuerte influencia que ejercen en la construcción de conocimiento de los estudiantes y porque al estar regidas por la lógica de la inmediatez, de lo imprevisto, de lo que no puede anticiparse suelen quedar por fuera de las instancias de reflexión docente. Alliaud y Antelo (2011) sostienen que:

[...] es evidente que hay un montón de cosas que se enseñan sin intención, aunque la enseñanza es o parece ser por definición, un acto intencional [...] lo deliberado de lo intencional no mitiga el carácter tentativo del intento entendido como propósitos [...] los chicos y chicas aprenden a pesar de la enseñanza, más allá de la enseñanza, un montón de cosas que no han sido propuestas intencionalmente (Alliaud y Antelo 2011, p.22-23).

Resulta de gran interés aportar elementos para el diseño de capacitaciones docentes, que puedan poner en primer plano esas intervenciones espontáneas que se construyen sobre la base de los conocimientos implícitos de las docentes y por tanto no pueden ser objeto de reflexión si previamente no median procesos de visibilización y reconocimiento de tales saberes.

Los aportes de Monjas Casares (2002) indican que una tarea evolutiva esencial del niño es la de relacionarse adecuadamente con pares y adultos, conformando vínculos interpersonales. Para ello es necesario que éste adquiera, practique e incluya en su comportamiento una serie de capacidades sociales que le permitan una mejor adaptación a su entorno. Dicha autora señala que las habilidades sociales son aquellos comportamientos que, en situaciones determinadas, predicen importantes resultados sociales para el niño como, por ejemplo, aceptación, popularidad o juicios de otros. Las habilidades sociales son, por tanto, un conjunto de competencias conductuales que posibilitan que el niño mantenga relaciones sociales positivas con los otros y que afronte, de modo efectivo y adaptativo, las demandas de su entorno social. Estos aspectos contribuyen significativamente, por una parte, a la aceptación por los compañeros y, por otra, al adecuado ajuste y adaptación social. Siguiendo a esta autora encontramos un Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (2002), el mismo trata sobre la enseñanza sistemática de habilidades sociales a niños, niñas y adolescentes a través de personas significativas en el entorno social, como son los compañeros/as, profesorado y familias, desde una perspectiva cognitivo-conductual. Lo que se busca es la construcción de la competencia social en la infancia y la adolescencia. Este programa comprende treinta habilidades agrupadas en seis áreas que se detallan a continuación:

- Área 1. Habilidades básicas de interacción social

1.1 Sonreír y reír

1.2 Saludar

1.3 Presentaciones

1.4 Favores

1.5 Cortesía y Amabilidad

• Área 2. Habilidades para hacer amigos

2.1 Alabar y reforzar a los otros

2.2 Iniciaciones sociales

2.3 Unirse al juego con otros

2.4 Ayuda

2.5 Cooperar y compartir

• Área 3. Habilidades conversacionales

3.1 Iniciar conversaciones

3.2 Mantener conversaciones

3.3 Terminar conversaciones

3.4 Unirse a la conversación de otros

3.5 Conversaciones de grupo

• Área 4. Habilidades relacionadas con los sentimientos y emociones

4.1 Expresar autoafirmaciones positivas

4.2 Expresar emociones

4.3 Recibir emociones

4.4 Defender los propios derechos

4.5 Defender las opiniones

- Área 5. Habilidades para afrontar y resolver problemas interpersonales

5.1 Identificar problemas interpersonales

5.2 Buscar soluciones

5.3 Anticipar consecuencias

5.4 Elegir una solución

5.5 Probar la solución

- Área 6. Habilidades para relacionarse con los adultos

6.1 Cortesía con el adulto

6.2 Refuerzo al adulto

6.3 Conversar con el adulto

6.4 Solucionar problemas con adultos

6.5 Peticiones del adulto

Estrategias didácticas

Hoy en día existen numerosos métodos, estrategias y programas que son aplicados para enseñar e intentar desarrollar las habilidades socioemocionales de las personas.

Cabe destacar que este punto en concreto pretende exponer de forma sencilla algunas pautas para el tratamiento y desarrollo directo de las habilidades sociales y emocionales de los niños durante su trayectoria educativa.

Tal y como se destacó anteriormente, uno de los entornos en el que el niño comienza a desenvolverse socialmente es la escuela, junto con sus compañeros de clase y los docentes. La sociedad cada vez es más consciente de la importancia que tiene educar y evaluar las habilidades sociales y emocionales de los niños en el periodo de escolarización. En este sentido, se puede afirmar que la convivencia escolar se vuelto uno de los objetivos principales de la educación con miras a promover el proceso mediante el cual todos los miembros de la institución aprendan a vivir con sus pares. La institución educativa es el lugar idóneo para enseñar a los niños desde su infancia a convivir con los demás y, de esa forma, brindarles de las habilidades sociales necesarias para poder hacerlo tanto dentro como fuera de las aulas (Correa,2005).

El trabajo que lleve a cabo el docente en el aula con sus alumnos debe de seguir una trayectoria paralela a la de la familia o tutores del menor en casa. Tal y como ocurre con todas las áreas instrumentales que se imparten en la escuela, la enseñanza de las habilidades sociales y emocionales han de seguir este mismo camino. No es solo una tarea y responsabilidad del maestro, sino que en este seguimiento han de colaborar tanto docente como familia para que la educación social sea significativa. Además, se debe remarcar la importancia que tiene tratar la educación socioemocional en todas las áreas curriculares de manera transversal al currículo. De hecho, en numerosas ocasiones se puede llegar a observar cómo se trabajan de manera indirecta en las distintas asignaturas, ya sea en matemáticas, lengua y literatura, conocimiento del medio, lengua extranjera, etc. Por otra parte hay maestros que, por una razón u otra, deciden obviar este tipo de contenidos en las distintas áreas y optan por tratar asuntos relacionados con la convivencia o el desarrollo personal y emocional en aquellas horas dedicadas a las tutorías con los

alumnos, donde pueden debatir y tratar de forma conjunta aspectos relacionados con este tema (Correa, 2005).

Por supuesto, hay distintas formas de realizarlo y estos son solo algunos ejemplos de cómo el maestro suele trabajarlo en su aula más comúnmente. Existen numerosas pautas, a continuación se enumerarán solo algunas que permiten al docente o tutor producir positivamente el desarrollo de las habilidades sociales de los niños (Lacunza y Contini, 2011).

- Cuidar la autoestima de los niños ayudándoles a formar una imagen positiva de ellos mismos. Así tendrán la fuerza necesaria para poder desenvolverse socialmente y no culparse de aquellas situaciones que no son positivas para ellos.

- Transmitir valores que les ayuden a aprender a valorarse a sí mismos y también a los demás (respetar, tolerar y escuchar).

- Ser un ejemplo para ellos. Actuar de forma coherente, responsable y respetable con los alumnos.

- Mantener diálogos y debates con los niños los cuales trabajen determinadas situaciones sociales que les hayan sucedido a ellos mismos o que el propio maestro invente. De esta forma se podrá ver las reacciones y puntos de vista de los más pequeños, averiguando de qué forma intervendrían ellos ante determinadas situaciones que requieran poner de manifiesto las habilidades sociales propias de cada uno.

- Fomentar la capacidad de escuchar y entender a los demás. Que entiendan que se puede aprender muchas cosas si se escuchan las ideas, opiniones o pensamientos que los demás tienen, siempre respetándose los unos a los otros.

- Reforzar positivamente aquellas conductas que son adecuadas como puede ser, por ejemplo, escuchar al compañero y responderle con educación. En el caso contrario, no reforzar las conductas inadecuadas como pueden ser los gritos o no respetar al compañero cuando este está hablando.

- Procurar dotar a los niños de un ambiente rico en relaciones.

- Animarles a participar en diferentes grupos o hacer actividades con otras personas sin que sea necesaria la presencia del propio docente. De esta forma experimentan distintas situaciones sociales y aprenden y pueden llegar a perder el miedo a determinadas circunstancias.

Por último, es importante dejar que los niños experimenten algunas situaciones sociales negativas donde se haya producido algún tipo de rechazo por parte de un compañero o se haya actuado de forma inadecuada. Hay que demostrarles que es normal pasar a veces por determinadas situaciones que no les sean de su agrado y que estas experiencias forman parte de nuestro aprendizaje y constitución como persona. Lo importante de todo esto, es que ellos mismos sean capaces de desenvolverse con los demás tanto dentro como fuera de las aulas y actúen de manera cívica, justa y con educación (Lacunza y Contini, 2011).

Dentro del diseño curricular, en el área personal social se habla de lo clave que resulta el desarrollo de las habilidades sociales, para favorecer relaciones más asertivas, empáticas y solidarias. Que se basen en el respeto mutuo y la valoración de la diversidad tanto personal como cultural. Además, de lo importante que se torna favorecer el establecimiento de vínculos interpersonales que los ayuden a crecer socialmente para disfrutar de la vida y crear redes de soporte afectivo. A su vez se invita, como política de enseñanza, a desarrollar habilidades sociales en las aulas con los niños, como un medio más eficaz para lograr relaciones interpersonales basadas en el respeto (Diseño Curricular para la Educación Inicial, 2018).

Actualmente, contamos con numerosos programas que sirven para promover, valorar y evaluar las conductas asertivas o, mejor dicho, las habilidades sociales y emocionales de los sujetos.

Tales programas sirven para orientar e informar al docente o a quien lo quiera aplicar, acerca de las posibles carencias sociales que puedan sufrir las personas de un sector en concreto. Hay otros, que del mismo modo, pueden ser utilizados como herramientas o recursos didácticos para el maestro. Dicho material, ha sido elaborado tradicionalmente en formato papel, en cuadernillos o fichas de actividades y cuestionarios que el docente presentaba al alumno. Sin embargo, desde hace varios años, se están

actualizando y llevado al campo de las nuevas tecnologías (Diseño Curricular para la Educación Inicial, 2018).

El entrenamiento de las habilidades sociales (EHS) se entiende como un intento directo y sistemático de enseñar estrategias y habilidades interpersonales, con el fin de mejorar su competencia interpersonal en situaciones sociales específicas. En los últimos tiempos, ha aumentado su campo de aplicación que va, desde las intervenciones iniciales limitadas a intervenciones puntuales con sujetos con graves problemas, con el objetivo de eliminar conductas desadaptadas, hasta las intervenciones actuales con sujetos sin problemas, con un objetivo de prevención primaria Monjas et al. (1998).

Actualmente, se pueden encontrar diversos programas de entrenamiento y evaluación de las habilidades sociales, destinados a la población infantil y adolescente.

**Programa de Enseñanza de las Habilidades de Interacción Social (PEHIS)
(Monjas, 1993-1999).**

A pesar de que suele emplearse también en contextos clínicos, aquí se atenderá principalmente a su aplicación en lo referido al contexto escolar y educativo de los estudiantes.

Se trata de un programa cognitivo-conductual de enseñanza sistemática de habilidades sociales a niños, niñas y adolescentes a través de personas que sean para ellos de índole significativa en el entorno social, como suelen serlo los compañeros/as, profesorado y familias. La meta principal a la que se apunta es la promoción de la competencia social en infancia y adolescencia (Monjas, 1998).

Dicho programa está diseñado para su fácil y práctica utilización en las aulas por parte de los docentes y si se requiere, por parte de las familias o tutores legales en domicilios particulares. Debido a que su funcionamiento y utilización es sencilla y no se necesita invertir demasiado tiempo ni esfuerzo para su particular usanza.

Por otro lado, tal y como reseñan Monjas (1998) el PEHIS:

“Es un programa de enseñanza con un modelo de entrenamiento e instrucción directa de las distintas habilidades, lo que supone un trabajo sistemático y

planificado que implica el desarrollo de actividades intencionales de enseñanza dirigidas al logro de objetivos. Se pretende, por una parte, enseñar comportamientos que el/la niño/a no posee (iniciar conversaciones, presentarse ante gente nueva o hacer peticiones a adultos), por otra parte, disminuir las conductas inadecuadas (insultar a los compañeros, evadir la mirada cuando habla al interlocutor) y también minimizar los aspectos que estén interfiriendo la correcta conducta interpersonal (atribuciones incorrectas, auto instrucciones negativas o ansiedad)”. (p.35)

El procedimiento de enseñanza del PEHIS es el siguiente:

1. Instrucción verbal, diálogo y discusión

Información Conceptual

- a) Delimitación y especificación de la habilidad
 - b) Importancia y relevancia de la habilidad para el alumnado
 - c) Aplicación de la habilidad
2. Componentes y pasos conductuales específicos de la habilidad
 - a) Modelado
 - b) Práctica
 - c) Role-Playing
 - d) Práctica Oportuna
 - e) Feedback y Refuerzo
 - f) Tareas para casa

Ahora bien, como se puede apreciar en el ejemplo anterior, este tipo de programas de entrenamiento de habilidades sociales son muy completos e incluyen numerosas actividades y ejercicios que ayudan a trabajar la conducta asertiva de los individuos tanto dentro como fuera del aula. De hecho, existe la posibilidad de trabajar de

forma paralela con la familia o tutores del sujeto, debido a que pueden encontrarse ejercicios exclusivos para desarrollo en hogares particulares.

En definitiva, este es un claro ejemplo de los tipos de programas de entrenamiento de las habilidades sociales que se pueden encontrar a la entera disposición del docente o profesional.

Programas informáticos para las habilidades sociales.

Como ya se pudo ver en el punto anterior, se pueden encontrar numerosos programas en formato lápiz y papel a disposición de todos aquellos docentes, psicólogos, profesionales y familias que deseen emplearlo en terceras personas. Pero no solo existe única y exclusivamente este formato, sino que también pueden hallarse programas diseñados a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La adaptación de los programas, pruebas de entrenamiento y evaluación de las habilidades sociales a estas nuevas tecnologías es escasa. A pesar de ello, se pueden encontrar algunos disponibles en numerosos blogs educativos, plataformas Web dedicadas a la educación o a la psicopedagogía. La mayoría de ellos están diseñados para personas con discapacidad y necesidades educativas especiales, pero igualmente pueden ser adaptados o pueden descubrirse pruebas para promover la competencia social de niños sin problemas de índole pedagógico o psicológico (Gonzalez Correa, 2014).

Otro de los programas de los que se viene desarrollando es el “Programa de Habilidades Sociales” Navarro, Ruiz, Alcalde, Marchena y Amar (2004) este se centra en la evaluación de conductas relacionadas con la competencia social y el reconocimiento de emociones en la etapa infantil. En él se incluyen 26 puntos con situaciones que sirven para valorar la discriminación de conductas asertivas y 8 elementos que miden el reconocimiento de las emociones. A través de su implementación, se obtienen datos que se tornan buenos indicadores para orientar e informar al docente del proceso de enseñanza-aprendizaje. Puede ser usado en cualquier ordenador y desde cualquier conexión a la red. La población a la que va dirigido es de niños desde los tres hasta los seis años de edad (salvo excepciones).

Características del niño preescolar

Según la explicación dada en los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (2013) del Ministerio de Educación de la Nación, el Nivel Inicial tiene como intención pedagógica brindar una formación integral que abarca los aspectos sociales, afectivo-emocionales, cognitivos, motrices y expresivo. La función primordial es propiciar que los alumnos adquieran saberes que les permitan el conocimiento de la realidad y la inserción a nuestro sistema social, como ciudadanos responsables, activos, críticos y creativos. Los niños se encuentran entrelazados, constituyendo subjetividades que se manifiestan en diversos modos de ser, hacer, pensar y sentir.

Cuando el niño llega al pre escolar ya ha finalizado la primera infancia y comienza a verse como parte de un mundo más grande, un mundo que exige el dominio de habilidades implícitas y explícitas para lograr así, una adaptación a él. Es allí, donde el sujeto desarrolla las capacidades necesarias para una adecuada adaptación a sus entornos sociales (Peralta y Hernandez, 2021).

Como características propias de la etapa pre escolar encontramos el juego. La acción de jugar, le proporciona a los infantes ocasión para el esfuerzo, la inventiva, la imaginación, el ensayo, la estrategia. A través del juego, los niños y las niñas se inician en el entorno que les rodea, adoptan ese entorno y aprenden sus valores. Jugar les ayuda a respetar ciertas normas, a coordinar acciones, a confrontar intereses, formando la base de la convivencia, e incluso una iniciación en los valores de una vida democrática (Jover, Prieto y Sánchez-Serrano, 2017.)

En este contexto, el lenguaje es un instrumento fundamental para los aprendizajes del niño. En el primer ciclo, y desde los primeros meses, se produce la aparición y el desarrollo del habla. El habla es una conquista social por excelencia y se insiste en su carácter comunicativo: hablamos para comunicarnos (Barrio, 2001).

Sin embargo, a pesar de que entienden muy bien esto, son desafiantes. En ocasiones los alumnos tienden a separarse de acuerdo al sexo y le desagradan las actividades que consideran propias del sexo opuesto. Además, es una edad en la que la competencia se vuelve más fuerte y es el momento fundamental de establecer reglas, dado que los niños suelen ser curiosos y buscan límites.

El siglo XXI presenta una sociedad basada en la información y el conocimiento, una sociedad globalizada, interconectada y cada vez más diversa. Desde esta perspectiva, los niños y niñas de hoy tienen que prepararse para vivir en una sociedad saturada de información en la que se producen cambios constantes y con gran rapidez, circunstancias que exigen capacidad de adaptación a nuevas formas de trabajo y de convivencia en un mundo heterogéneo y, a su vez, ciudadanos activos, comprometidos con los valores democráticos y capaces de convertirse en agentes de cambio para realizar las transformaciones que demanda la sociedad actual.

El presente nos demanda, por tanto, incidir sobre la adquisición de ciertas competencias desde la infancia que se hacen especialmente necesarias en un momento social caracterizado por los avances tecnológicos, la crisis socioeconómica y las constantes variaciones sociodemográficas (Olmedo, Garrido, Santos y Serrano, 2018).

Metas próximas en el nivel inicial

No existe ya duda alguna de que la infancia es una etapa crucial en la vida de las personas, pues en ella se establece el soporte básico para el desarrollo neurológico y físico, para las relaciones emocionales, la interacción con los otros y la comunicación, y para el aprendizaje y el conocimiento. El cuidado de la primera infancia es un buen reflejo de la sensibilidad de un país por su presente y por su futuro.

El acceso de todos los niños a experiencias educativas de calidad es una de las metas principales. No es sencillo lograrlo, pues la oferta existente es todavía minoritaria y las condiciones en que se produce no alcanzan en muchos casos los niveles de calidad exigidos. Es preciso avanzar en modelos y experiencias que combinen la dimensión social con la educativa, que se adapten al entorno social, cultural y lingüístico de los niños, y que incluyan como indicadores fundamentales de calidad la participación activa de las familias y la formación de los educadores. Los programas de atención a los niños deberían incluir, además del cuidado, la alimentación y la salud, determinados elementos claves para su desarrollo, como el juego, la comunicación, las experiencias estéticas y creativas, la seguridad afectiva y el bienestar personal (Peralta y Hernández, 2021).

La importancia del proyecto Metas Educativas 2021 ha supuesto también una alianza estable entre la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Fondo de las

Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) para coordinar sus iniciativas y sus recursos y colaborar en el logro de los objetivos contemplados en el mismo, en especial los referidos a la infancia. La edición compartida de este libro expresa el compromiso de ambas organizaciones con el trabajo en común para sensibilizar a todos los países sobre los derechos de la primera infancia, promover el conocimiento de experiencias de calidad y apoyar la creación de redes de escuelas y de educadores para el intercambio de proyectos y de iniciativas. De esta forma se conseguirá una mejor formación de aquellos que dedican su esfuerzo y su trabajo a la educación de los niños (Peralta y Hernandez, 2021).

El bienestar emocional es un derecho incuestionable de los niños. Además, en gran medida, cómo nos sentimos en edades posteriores con nosotros mismos y cómo nos relacionamos con los otros tiene que ver con las experiencias socio afectivo temprano. Aunque desde los primeros momentos de su vida los párvulos ya aportan sus peculiaridades, las personas que los rodean son determinantes para contribuir a que sus vivencias sean más o menos positivas (Peralta y Hernández, 2021).

Marco metodológico

Objetivos

Objetivo general

- Indagar en los docentes del Nivel Inicial aspectos que trabajan para fomentar las habilidades sociales en sus alumnos.

Objetivos específicos

- Analizar las habilidades fomentadas en el ámbito escolar.
- Averiguar sobre estrategias que implementan los docentes.
- Describir las prácticas realizadas que hacen a las convenciones sociales.

Hipótesis

Los docentes del Nivel Inicial utilizan estrategias en su accionar cotidiano, que le brindan a sus alumnos una perspectiva social y favorecen su interacción en diversos ámbitos de la vida cotidiana, propiciando de esta manera las HH SS (Habilidades Sociales) básicas en lo que respecta al primer contacto dentro del tramo educativo.

Diseño de la investigación

Metodología

Se realizará una investigación de tipo cuantitativa, ya que se recolectarán y analizarán datos, en secuencias organizadas, con el fin de corroborar la hipótesis planteada inicialmente. De este modo, a partir de diversas ideas, surge el planteamiento de un problema y de este, los objetivos, para luego revisar la literatura acerca del tema que permitirá conformar un marco teórico. De las preguntas se establecen hipótesis y se determinan variables; se traza un plan para probarlas (diseño); se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas utilizando métodos estadísticos, y se extrae una serie de conclusiones. A su vez, será de carácter descriptiva, teniendo como propósito describir situaciones y eventos. Esto es, decir cómo es y se

manifiesta determinado fenómeno. En este tipo de estudios se seleccionan una serie de variables y se mide una de ellas independientemente, para así, describir lo que se investiga. Por otra parte, se destaca que estos estudios pueden ofrecer la posibilidad de predicciones aunque sean rudimentarias. (Hernández, Fernández & Baptista, 1991).

La investigación es no experimental porque no modificamos las variables, sino que las observamos tal como se dan en un contexto determinado. Se analizarán realidades que suceden de manera espontánea, y no serán manipuladas de manera intencional.

Es transversal debido a que se evalúa en un determinado y único instante en el tiempo. Los datos darán cuenta de ese momento puntual, y no se volverá a evaluar (Sampieri et. al., 1991).

Población

La población está conformada por maestras de diferentes instituciones de la 2° y 3° sección del Nivel Inicial de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires, Argentina.

Muestra

La muestra está constituida por 45 docentes de la 2° y 3° sección (salas de 4 y 5 años) del Nivel Inicial de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires, Argentina.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento utilizado es un tipo de encuesta Ad-Hoc, es decir encuestas que recogen información, a partir de las cuales se seleccionarán los elementos que constituirán las unidades de análisis en una determinada investigación. La encuesta Ad-hoc se caracteriza por que tanto la muestra como el cuestionario se diseñan a medida según las necesidades de información de cada investigador (Hernández, Fernández & Baptista, 1991).

La encuesta diseñada cuenta de 37 preguntas, las cuales fueron divididas en 6 ejes, por áreas, teniendo en cuenta las HHSS (Habilidades Sociales) que se investigan en

este trabajo: apego, comunicación, autocontrol, empatía, asertividad y resolución de conflictos.

La misma se respondía con una puntuación de escalamiento de Likert el cual consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. Es decir, se presenta cada afirmación y se solicita al sujeto que externe su reacción eligiendo uno de los cinco puntos o categorías de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así, el participante obtiene una puntuación respecto de la afirmación y al final su puntuación total, sumando las puntuaciones obtenidas en relación con todas las afirmaciones. Las afirmaciones califican al objeto de actitud que se está midiendo (Hernández, Fernández & Baptista, 1991).

Las opciones de respuestas en esta encuesta son Nunca, Casi nunca, A veces, Casi siempre y Siempre.

Procedimiento

El contacto con las docentes que forman parte de la muestra se realizó a través de un formulario de Google. El mismo se envió dividido en dos apartados. En el primero debían responder con su nombre, profesión, DNI, edad y si aceptaban la participación del mismo, y en el segundo apartado se encontraban las 37 preguntas con las cinco posibles respuestas: nunca, casi nunca, a veces, casi siempre. El formulario en función de los protocolos establecidos por la situación de COVID-19, fue enviado a través de la aplicación Whatsapp a los diferentes contactos para que completaran lo solicitado. Todos los cuestionarios fueron completados de manera correcta.

Resultados

Se administró como metodología para recolectar datos sobre estrategias docentes, la encuesta Ad-Hoc, a través de un cuestionario aplicado a una muestra constituida por 41 docentes del Nivel Inicial, de sexo femenino, en un rango etario que varía desde los 23 años de edad hacia 54 años. Las mismas ejercen su profesión tanto en Instituciones educativas de carácter públicos como privados.

En primera instancia, y para una mejor organización, se agruparon y dividieron las HH.SS (Habilidades Sociales) en seis áreas. Estas son: Apego, Comunicación, Autocontrol, Empatía, Asertividad, y Resolución de conflictos. En base a las mismas, se elaboró el cuestionario para luego ser formulado a las docentes. (Anexo)

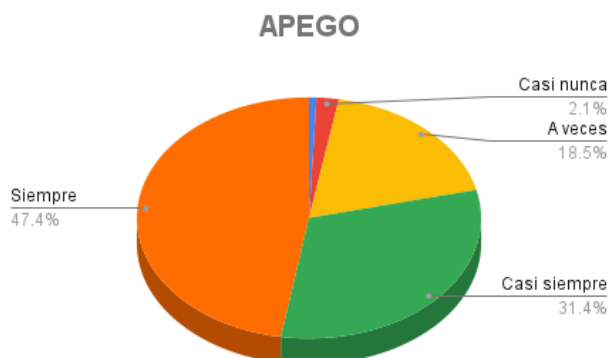
A continuación se presentarán los resultados y evidencias recolectadas con respecto a promover acciones y fomentar las HH.SS dentro de la Institución Educativa, dependiendo de las categorías de puntuación Nunca, Casi nunca, A veces, Casi siempre, y Siempre.

Tabla 1: Tabulación de los resultados obtenidos en base a las respuestas de las docentes del nivel inicial en porcentajes.

	Apego	Comunicación	Autocontrol	Empatía	Asertividad	Resolución de Conflictos
Nunca	0.70%	0.35%	0.00%	1.22%	0.98%	0.61%
Casi nunca	2.09%	3.48%	2.44%	1.83%	3.90%	1.22%
A veces	18.47%	20.91%	8.94%	20.12%	37.56%	17.07%
Casi siempre	31.36%	31.36%	30.08%	23.17%	33.17%	37.80%
Siempre	47.39%	43.90%	58.54%	53.66%	24.39%	43.29%

Las divisiones por categorías y resultados obtenidos se dividen en seis gráficos, dependiendo la habilidad social.

Gráfico n°1: Distribución de las respuestas obtenidas en base a la habilidad social referente al Apego.



En el gráfico n°1 se muestran los resultados obtenidos en base a las respuestas en relación a la Habilidad Social correspondiente al Apego, es decir utilizar estrategias para crear y establecer lazos afectivos significativos con personas de su entorno.. En el mismo se observa que en referencia a la aplicación de dicha habilidad el 47,4% respondió Siempre, el 31,4% Casi siempre, el 18,5% A veces, el 2,1% Casi Nunca y el 1% Nunca.

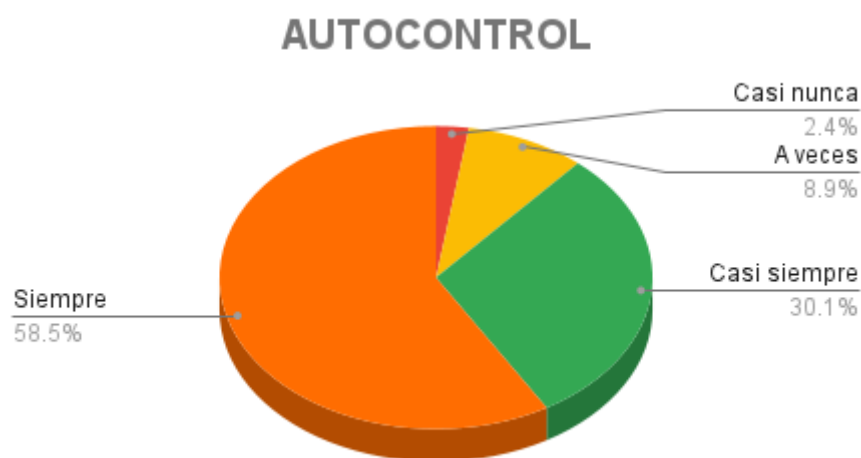
Gráfico n°2: Distribución de las respuestas obtenidas en base a la habilidad social referente a la Comunicación.



En el gráfico n°2 se muestran los resultados obtenidos en base a las respuestas en relación a la Habilidad Social correspondiente a la Comunicación, en donde se utilizarían estrategias para que los alumnos puedan expresarse oralmente, manifestando sentimientos propios en relación a situaciones determinadas, incluyendo también la acción de escuchar a otras personas, pudiendo llegar a establecer conversaciones satisfactorias.

En el mismo se observa que en base a la aplicación de dicha habilidad el 43,9% respondió Siempre, el 31,4% Casi siempre, el 20,9% A veces, el 3,5% Casi nunca y el 1% Nunca.

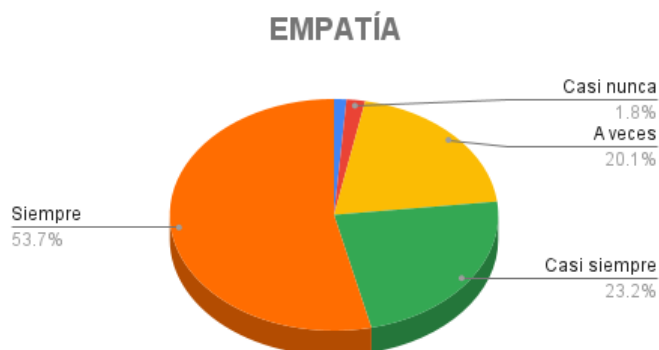
Gráfico n°3: Distribución de las respuestas obtenidas en base a la habilidad social referente a la Autocontrol.



En el gráfico n°3 se muestran los resultados obtenidos en base a las respuestas en relación a la Habilidad Social correspondiente al Autocontrol, promoviendo estrategias en sus alumnos para poder de esta manera interpretar las creencias y sentimientos propios y controlar los impulsos.

En el mismo se observa que en base a la aplicación de dicha habilidad el 58,5% respondió Siempre, el 30%,1 Casi siempre, el 8,9% A veces, y el 2,4% Casi Nunca.

Gráfico n°4: Distribución de las respuestas obtenidas en base a la habilidad social referente a la Empatía.



En el gráfico n°4 se muestran los resultados obtenidos en base a las respuestas en relación a la Habilidad Social correspondiente a la Empatía, promoviendo estrategias en sus alumnos para entender lo que les sucede a otras personas (ponerse en la piel de los demás). En el mismo se observa que en base a la aplicación de dicha habilidad el 53,7% respondió Siempre, el 23,2% Casi siempre, el 20% A veces, el 1,8% Casi Nunca y el 1,22% Nunca.

Gráfico n°5: Distribución de las respuestas obtenidas en base a la habilidad social referente a la Asertividad.



En el gráfico n°5 se muestran los resultados obtenidos en base a las respuestas en relación a la Habilidad Social que corresponde a la Asertividad, promoviendo estrategias para poder expresar las propias opiniones y pensamientos basándose en el respecto y defendiendo los propios derechos. En el mismo se observa que en base a la aplicación de dicha habilidad el 37,6% A veces, el 33,2% Casi siempre, el 24,4% Siempre, el 3,9% Casi Nunca y el 1% Nunca.

Gráfico n°6: Distribución de las respuestas obtenidas en base a la habilidad social referente a la Resolución de conflictos.



En el gráfico n°6 se muestran los resultados obtenidos en base a las respuestas en relación a la Habilidad Social correspondiente a la Resolución de conflictos, promoviendo estrategias que incluyen la comprensión de situaciones y la capacidad para interpretar un conflicto y sacar alternativas de solución al mismo, escapando de la agresividad.. En el mismo se observa que en base a la aplicación de dicha habilidad el 43,3% respondió Siempre, el 37,8% Casi siempre, el 17,1% A veces, el 1,2% Casi Nunca y el 0,61% Nunca.

Conclusiones

Visto los objetivos del trabajo que pretende analizar si los docentes del Nivel Inicial implementan métodos y estrategias áulicas que fomenten habilidades sociales básicas en los niños de 4 y 5 años, considerando que la infancia es un periodo crítico para el aprendizaje de las habilidades sociales, desde la teoría del aprendizaje social, se establecieron las siguientes conclusiones.

Las habilidades sociales están orientadas a la consecución de determinados objetivos, es decir, el fruto último de las consecuencias. Así por ejemplo, mediante la conducta socialmente competente se pretende conseguir el resultado a continuación expuesto.

Los aportes de Monjas Casares (2002) indican que una tarea evolutiva esencial del niño es la de relacionarse adecuadamente con pares y adultos, conformando vínculos interpersonales.

Es por eso que el docente debe ser un ejemplo para sus alumnos, actuando de forma coherente, responsable y respetable, transmitiendo valores que les ayuden a aprender a valorarse a sí mismos y también a los demás (respetar, tolerar y escuchar).

Los resultados analizados arrojaron que se aprecia que la mayoría de las docentes fomentan la Habilidad Social con respecto al Apego, utilizando estrategias para crear y establecer lazos afectivos significativos, tanto dentro del aula, como también con personas de su entorno cercano.

Si en la vida social se habla para preguntar, solicitar, expresarse, intercambiar, negociar; entonces el docente habilitará, de manera intencional y sistemática, espacios variados dedicados a la lengua oral donde todos puedan intervenir y escuchar respetuosamente lo que los niños dicen, de manera que las palabras circulen con fluidez, haciendo que todos en la sala sean protagonistas del discurso (Diseño curricular para la educación inicial, 2018).

De esa manera, se favorecerá el desarrollo de la competencia comunicacional, entendida esta como aquella habilidad del que usa la lengua para intercambiar, negociar e interpretar significados con un modo de actuación adecuado (Ortiz y Lillo, 2010).

En el resultado analizado con respecto a la competencia social que refiere a la Comunicación, se aprecia que la mayoría de las docentes fomentan dicha habilidad (habilidades expresivas) utilizando estrategias para que los alumnos puedan expresarse oralmente, manifestando sentimientos propios en relación a situaciones determinadas, incluyendo también la acción de escuchar a otras personas, pudiendo llegar a establecer conversaciones satisfactorias.

Según Vicente Caballo (2005) las destrezas sociales son una parte esencial de la actividad humana dado que el transcurso de la vida está determinado, por el nivel de las habilidades sociales del sujeto.

En base a esto, se ha demostrado que las habilidades sociales influyen de manera determinada en la autoestima, adopción de roles, autorregulación del comportamiento y en el rendimiento académico, tanto en la infancia como en la vida adulta.

Analizando los resultados dentro del área de la Habilidad Social con respecto al Autocontrol, se aprecia que la mayoría de las docentes fomentan metodologías promoviendo estrategias en sus alumnos para poder de esta manera interpretar las creencias y sentimientos propios y controlar los impulsos.

En general, los niños tienden a imitar a personas que ejercen poder y ocupan posiciones elevadas, esto es, a personas que controlan recursos y pueden otorgarlos, así como a aquellas que se muestran afectuosas y amables con ellos. Durante la infancia, las dos vías transmisoras de modelamiento social que ejercen una influencia más destacada son los padres y los maestros, estos en general, menos influyentes que aquellos (Valcarcel González, 1986).

Se puede decir que el resultado analizado argumenta que la mayoría de las docentes fomentan la Habilidad Social con respecto a la Empatía, promoviendo estrategias en sus alumnos para entender lo que les sucede a otras personas (ponerse en la piel de los demás).

Siguiendo la línea del autor Vicente Caballo las habilidades sociales son:

“El conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas” (Caballo, 1998, p. 407).

En lo que respecta a las preguntas que indagan si las docentes fomentan la Habilidad Social con respecto a la Resolución de conflictos, el resultado fue que la mayoría promueve estrategias que incluyen la comprensión de situaciones y la capacidad para interpretar un conflicto y sacar alternativas de solución al mismo, escapando de la agresividad.

Por último, y reflexionando sobre lo que propone la autora, la tendencia actual considera a la asertividad como un comportamiento de expresión directa de los propios sentimientos y de defensa de los derechos personales y respeto por los demás. Es un concepto restringido o conjunto de conductas que se integran dentro de las habilidades sociales (Monjas, 1995).

En cuanto a las respuestas analizadas con respecto al resultado obtenido en el área de la habilidad social pertinente a la asertividad, se comprobó un desfase menor en comparación a los datos arrojados en las demás habilidades, lo que podría considerarse por parte de las docentes, cierta debilidad para fomentar dicha habilidad, fundamental para poder expresar las propias opiniones y pensamientos basándose en el respeto y defendiendo los propios derechos.

En base a esto, debemos reflexionar cuales son las herramientas necesarias para fortalecer el trabajo en el aula con los niños, teniendo en cuenta que dicha habilidad resulta primordial tanto en la etapa infantil, como en etapas posteriores, ya que ser asertivos nos permite:

- Expresar ideas, opiniones y emociones sin agredir ni ser agredidos
- Defender nuestros derechos respetando los de los demás

- Ser capaces de decir "no" y no dejarnos influir por los demás
- Dar opiniones (y aceptar las de los demás) sin sentirnos culpables
- Ser más amables, respetuosos y tolerantes sin llegar a ser personas pasivas o sumisas
- No dejarse manipular, pero tampoco ser manipuladores
- Sentir mayor bienestar personal, porque lo que hacemos está alineado con nuestros valores e ideas
- Potenciar la conciencia emocional y la autorregulación

Para finalizar se espera que la lectura de este trabajo invite a la reflexión sobre la importancia de pensar en las prácticas docentes, así como también incorporar el rol del Psicopedagogo en lo que hace a la labor como equipo de Orientación Escolar dentro de la Institución Educativa, sumando aportes pertinentes, pudiendo crear programas de entrenamiento en Habilidades Sociales que involucren tanto a los alumnos, como a su entorno más cercano, teniendo en cuenta que las mismas, forman parte de la educación.

Limitaciones

La primer limitación de la investigación fue que no se encontró un instrumento de evaluación con respecto al tema elegido, motivo por el cual hubo que pensar una encuesta en función de las referencias bibliográficas y relacionarlas con las HH.SS(Habilidades Sociales), ya que la población elegida fueron maestras del Nivel inicial.

En relación a lo anteriormente expuesto se plantea la posibilidad de realizar estudios en el futuro, utilizando otro tipo de metodología, dado el contexto actual de los últimos tiempos (Pandemia, confinamiento y suspensión de clases) que nos toca atravesar como estudiantes, y en este caso como investigadora, teniendo en cuenta que tuvimos que adecuarnos a las posibilidades existentes como alumnas.

Se espera entonces que el avance en la calidad de los instrumentos de evaluación de las habilidades sociales en términos de construcción, repercuta favorablemente en los estudios empíricos dedicados a la comprensión del desarrollo social infantil, y en relación a otros constructos, como también en su empleo como herramienta de evaluación inicial y de seguimiento en programas de entrenamiento de las habilidades sociales.

Sugerencias

Si bien el análisis de los resultados obtenidos en este trabajo dan cuenta que la mayoría de las docentes del Nivel Inicial encuestadas fomentan en su accionar cotidiano casi la totalidad de las HH.SS (Habilidades Sociales), desde una mirada personal y habiendo realizado un recorrido teórico por diversas fuentes científicas, además de investigaciones nacionales e internacionales puedo aportar una mirada dentro del futuro ámbito a trabajar como lo es la Psicopedagogía:

- Que si bien el diseño curricular del Nivel Inicial propone un área para trabajar y planificar contenidos relevantes que promueven la “Educación en valores” aún queda un largo recorrido por seguir trabajando, proponiendo e incorporando estrategias en el entrenamiento de HH.SS, tanto en las capacitaciones docentes, como así también la reformulación del diseño curricular.
- Que en el marco legal que impone el Marco Curricular Referencial, las capacidades generales a lograr al cabo de la educación obligatoria son: Pensamiento crítico, Resolución de problemas, aprendizaje autónomo, Comunicación y expresión, Trabajo colaborativo, y Ciudadanía democrática. (Marco curricular referencial, Dirección Gral. de Cultura y Educación, pág.29). Por lo tanto y a modo de preservar los derechos de los niños, y la continuidad de la capacitación docente en un mundo de cambios permanentes, sería enriquecedora la obligatoriedad de perfeccionamientos docentes en cuanto a la propuesta de abordar temas tales como las habilidades sociales y educación socio emocional, dentro del nuevo paradigma educacional.
- Que si dentro del ámbito de Salud mental, haciendo referencia en lo que respecta a la Psicopedagogía, se proponen abordajes interdisciplinarios, será necesario un trabajo en conjunto, en comunión con agentes que aporten una mirada que apueste al futuro desde los sentimientos, las emociones. A una educación inclusiva, pero no pensando el término inclusión desde la discapacidad, sino en que todos los sujetos, tienen un devenir histórico, un contexto cultural diferente, lo que hace a la singularidad de los mismos, de los niños en esta propuesta.

- Que las sugerencias en este apartado puedan influir en futuros programas de diseños de entrenamientos o intervenciones tanto en la temática de las habilidades sociales, como en áreas que se relacionen o desprendan de estas.

Es por ello que resulta importante destacar el papel que tiene la institución escolar, así como los docentes que las integran, en la enseñanza de las habilidades sociales (HHSS) en niños que concurren al Nivel Inicial, teniendo en cuenta que estas habilidades se pueden adquirir por observación directa y fundamentalmente por la enseñanza explícita y sistematizada.

El Nivel Inicial constituye uno de los entornos más relevantes para el desarrollo social y por tanto es el lugar ideal para potenciar, gestionar y fomentar las habilidades sociales en los infantes.

Referencias

Alliaud, A y Antelo, E. (2009). *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación*. Aique Grupo Editor S.A.,

Bravo Antonio, I.; Herrera Torres, L. (2011). Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. *Revista de educación e humanidades*. 1 (1). 173-212.

Caballo, V. (2005). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. 6º Edición. Siglo XXI.

Cerdas, J., Murillo, M. (2017). El desarrollo del lenguaje en los primeros cuatro años de vida: cómo favorecerlo desde la cotidianidad del espacio educativo. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. 1 (2). 29-58.

Correa, C., Jiménez, I. (2014). *Las Habilidades Sociales y Emocionales en la infancia*. [Trabajo Final de Grado, Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Cádiz]. Repositorio de Cádiz.

Delors, J. (1996). *Los cuatro pilares de la educación en La educación encierra un tesoro*(pp. 91-103). UNESCO

Delors, J. et al. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO

Dirección General de Cultura y Educación. (2019). *Diseño curricular para la educación inicial*. Dirección de educación inicial.

Escobar, F. (2006). Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. *Laurus*. 12 (21). 169-194.

Flores Montañez, N. Ramos Prado, I. (2013). *Enseñando habilidades sociales en el aula*. Puentes para crecer

Fundación Botín (2015). *Educación Emocional y Social*. Fundación Botín.

García Molina, J. (2003). *De nuevo, la educación social*. Dykinson.

García Portocarrero. *Programa de actividades lúdicas para desarrollar las habilidades sociales en niños y niñas de 4 años de la Institución Educativa Inicial Leandro Campos-Matapalo-Tumbes*. [Tesis de magister, Universidad Nacional Pedro Luis Gallo]. Repositorio UNPRG.

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires Secretaría de Educación. (2000). *Diseño Curricular para la educación de niños de 4 y 5 años*. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006327.pdf>

González Correa, C. (2013/2014). *Las Habilidades Sociales y Emocionales en la infancia*. [Trabajo Final de Grado, Facultad de ciencias de la educación]. Repositorio de Cádiz.

Hernández, Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6° ed.) Mc Graw Hill.

Huertas, R. (2017). *Habilidades sociales de los estudiantes de 4 años de la I.E.I. N° 001 María Concepción Ramos Campos - Piura, 2016*. [Tesis de maestría en Educación con Mención en Psicopedagogía, Universidad de Piura]. Facultad de Ciencias de la Educación.

Jares, R. (2002). Aprender a convivir. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (44), 79-92.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología República Argentina Buenos Aires, (2006). *Núcleos de Aprendizajes Prioritarios 2º CICLO EGB/ NIVEL PRIMARIO*.
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001230.pdf>

Monjas, I., Moreno, B. (1995). *Las Habilidades Sociales en el Currículo*. Ministerio de educación, cultura y deporte, secretaria general de educación y formación.
https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/habilidad_es_sociales_curriculo_mec.pdf

Monjas, M. (1993). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Editorial cepe.

Montalvo Suarez, M. (2019). Habilidades sociales en niños de cinco años de una Institucion EDUCATIVA Publica de San Juan de Lurigancho. [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio USIL.

Lacunza, a., y Contini de González, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, XII (23), 159-182.

Lacunza, A. y Contini, N. (2009). *¿Las habilidades sociales son un recurso positivo para los niños? Un estudio preliminar en contextos de pobreza*. Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación y V Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Tomo III, 549-551.

Lopez Cassá, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*.19 (3), 153-167.

Olmeda, G., Garrido,L., Santos, P. y Serrano, S. (2018). *La contribución del juego infantil, al desarrollo de habilidades para el cambio social activo*. GRUPO UCM.

Ortega, R. (19 de enero de 2017). *La convivencia: un regalo de la cultura a la escuela*. IDEA-La Mancha.

Peralta, V. y Hernández, L. (2021). Antología de experiencias de la educación inicial iberoamericana. Organización de Estados Americanos (OEI), UNICEF y BBVA.

Rubiales, J., Russo, D., Paneiva, J. P., y González, R. (2018). Revisión sistemática sobre los programas de Entrenamiento Socioemocional para niños y adolescentes de 6 a 18 años publicados entre 2011 y 2015. *Revista Costarricense de Psicología*, 37 (2). 163-186.

Anexo

Consentimiento aplicado a las docentes del Nivel Inicial.



UAI **Universidad
Abierta
Interamericana**

ESTRATEGIAS DOCENTES Y HABILIDADES SOCIALES EN EL NIVEL INICIAL.

A continuación, se formulan algunas preguntas con respecto a tu labor educativa dentro del aula con tus alumnos.

Recuerda seleccionar una sola opción, aquella respuesta que consideres la más pertinente.

Por favor, responde con total sinceridad.

Muchas gracias por tu colaboración.

Acepto participar del cuestionario

___ Si

___ No

Nombre y apellido de quien participa:

DNI de quien participa:

Profesión:

Edad:

Encuesta tipo Ad-Hoc realizada para dicha investigación en base a las Habilidades Sociales.

El cuestionario fue pensado en base a seis habilidades sociales básicas:

1. Apego
2. Comunicación
3. Autocontrol
4. Empatía
5. Asertividad
6. Resolución de conflictos

Para una mejor organización, y teniendo en cuenta que el instrumento de recolección de datos fue una encuesta ad-hoc, se agruparon y dividieron las HH.SS (Habilidades Sociales) por colores, para facilitar de ese modo la interpretación de la lectura.

Apego: Pregunta N° 1 a pregunta N° 7.

1. Tanto en el horario de ingreso, como de egreso de los niños al jardín:

¿Saludas a los alumnos/as creando diferentes acciones? Por ejemplo: tirando un beso, chocando los cinco, cadera con cadera, cantando una canción.

2. Luego de trabajar en las distintas actividades, ¿Sueles felicitar a tus alumnos remarcando sus logros? Por ejemplo al terminar un trabajo o un dibujo.

3. ¿Refuerzas actitudes positivas para con los niños?

4. ¿Expresas tus emociones para con ellos?

5. En alguna oportunidad, dentro del Jardín donde trabajas ¿Realizaste algún taller, o alguna otra modalidad referente al tema "Las Emociones" y "Mi cuerpo"?
Por ejemplo, dentro de la ESI.

6. En ciertas ocasiones: ¿Te agrada convocar a las familias a participar en actividades junto a sus hijos en el ámbito educativo ? (Dejando de lado en esta oportunidad la situación actual de Pandemia)

7. ¿Participas en ocasiones de juegos en el patio junto a los niños?

Comunicación: Pregunta N° 8 a pregunta N° 21

8. ¿Llevas a la práctica juegos o modalidades donde el niño/a deba describirse a sí mismo o a un amigo, presentarse o contar algo sobre su persona? Por ejemplo a través de una foto o un dibujo de su familia.

9. ¿Implementas en tus planificaciones la modalidad de talleres? Donde se apliquen saberes de áreas como por ejemplo: psicomotricidad, arte, música, teatro, cocina, literatura.

10. ¿Implementas métodos con el fin de que los alumnos logren expresarse verbalmente, de manera oral? Por ejemplo después de escuchar un cuento, en rondas de intercambio, con juegos como el “veo-veo”, o contando anécdotas propias.

11. ¿Planificas temas relacionados con la Psicomotricidad, buscando trabajar con un lenguaje no verbal? Por ejemplo: Gestos, posturas, expresión corporal, yoga, entre otros.

12. Ante una situación de conflicto dentro o fuera del aula: ¿Brindas un espacio de escucha a los niños/as permitiéndoles su expresión y explicación de los hechos ?

13. Al momento de participar de algún festival, o acto escolar, o por ejemplo una obra de títeres: le brindas el espacio para que ellos puedan elegir, o negociar con sus pares un rol, un personaje, o alguna idea que pueda surgir?

14. Al momento de pedirle algo a un alumno, por ejemplo que vaya a la cocina a solicitar la presencia en la sala de un auxiliar, o que realice algún mandado dentro de la Institución. ¿Utilizas la palabra por favor ?

15. ¿Promoves habitualmente el trabajo en grupo, cooperativo?

16. ¿Les ofrecés a tus alumnos la oportunidad, enseñándoles a ellos a pedir ayuda en caso de necesitarla?

17. ¿Ponés en práctica el habito de debatir o dar la opinión personal a los niños/as, luego de las actividades realizadas en la sala? Por ej. Luego de escuchar un cuento, de ver alguna película, de participar de algún evento

18. -¿Realizás durante el transcurso del año carteleras junto a tus alumnos donde puedan destacarse o expresarse sobre algún tema de interés para ellos? Por ejemplo. Día del animal, Día de la familia o De los abuelos.

19. -¿Sueles ofrecer espacios literarios diariamente, organizando mesas de libros por ejemplo?

20. Luego de realizar la actividad anterior ¿Les ofreces a tus alumnos un espacio para que expresen sus opiniones, sentimientos y emociones con respecto a lo leído?

21. ¿Creas situaciones de reflexiones grupales de forma habitual?

Autocontrol: Pregunta N° 22 a pregunta N° 24

22. Supongamos que estás con tu grupo de alumnos/as en el recreo, y se presenta una situación problemática, de discusión o pelea. ¿Intervenís incentivando a los niños/as para generar recursos sobre la resolución de conflictos?

23. -¿Cuentan en la institución con una Biblioteca y material de lectura acorde para trabajar temas tales como: los sentimientos, las emociones, respeto, amistad, el enojo, la perseverancia, entre otros?

24. Frente a determinada situación problemática que pueda surgir en el aula ¿Aplicás como estrategia el diálogo a través de una escucha activa favoreciendo la acción de resolución de problemas, o el control de impulsos?

Empatía: Pregunta N° 25 a pregunta N° 28

25. En momentos tales como en la merienda o el desayuno ¿Reforzás hábitos como la utilización de las siguientes expresiones: Gracias, Por favor, Perdón, ¿Te ayudo?.

26. ¿Implementás en la hora del patio algún juego para integrar a aquellos alumnos que les cuesta sociabilizar, o no logran relacionarse con el resto de sus pares?

27. En caso del ingreso a la institución de algún alumno/a nuevo/a con Proyecto de Inclusión ¿Dialogás previamente con los niños/as sobre este tema?

28. Dentro del aula ¿Llevás a cabo proyectos donde se pueda visibilizar la ayuda a otro, la puesta en práctica de valores?

Asertividad: Pregunta N° 29 a pregunta N° 33

29. En determinada acción o situación de conflicto por parte de tus alumnos/as.

Por ejemplo: Querer un juguete en común, sentarse al lado de, Ser secretario

¿Los dejás que traten de resolver dicha situación por sí solos?

30. Respetás la elección de un alumno/a cuando por ejemplo: No quiere jugar a

tal juego, no quiere ser amigo de, no quiere tomar leche o no le gusta hacer

Educación física?

31. ¿Es el alumno quien elige a sus pares a la hora de conformar un grupo?

32. ¿Les das la opción de poder elegir que cuentos prefieren escuchar?

33. ¿Aplicas técnicas expresivas como por ejemplo: dibujos o collage, para

indagar o ampliar cuestiones dentro de un lenguaje no verbal?

Resolución de conflictos: Pregunta N° 34 a pregunta N° 37

34. A la hora de trabajar en el área de Matemática, ¿Presentás situaciones

problemáticas de manera tal que movilices las capacidades de tus alumnos, para que puedan pensar por sí solos?

35. ¿Les asignas a los infantes diversas responsabilidades cotidianas, rotando en diferentes roles o acciones ?

36. Si algún alumno/a se encuentra realizando alguna tarea o actividad, pero

resulta ser que no puede solo. Vos estás ocupada con otros niños y no cuentas

en el aula con otro/a docente quien pueda orientar a este niño/a. ¿Invitás a algún

otro alumno/a para que pueda ayudarlo?

37. ¿Te tomas un momento durante la jornada para observar a tus alumnos/as sin que ellos lo noten, para luego conversar sobre las relaciones interpersonales?

Tabulación de los resultados obtenidos

Tabla 1: Tabulación de los resultados obtenidos en base a las respuestas de las docentes del nivel inicial.

	Apego	Comunicación	Autocontrol	Empatía	Asertividad	Resolución de Conflictos
Nunca	2	2	0	2	2	1
Casi nunca	6	20	3	3	8	2
A veces	53	120	11	33	77	28
Casi siempre	90	180	37	38	68	62
Siempre	136	252	72	88	50	71
TOTAL	287	574	123	164	205	164
Cantidad Preguntas	7	14	3	4	5	4
Cantidad Encuestados	41	41	41	41	41	41

Para poder conocer la aplicación de las habilidades sociales, se pensaron una cantidad específicas de preguntas orientadas a la misma:

En el caso de Apego se pensaron siete preguntas, de las cuales solo 2 veces respondieron Nunca, 53 veces respondieron A veces, 90 veces respondieron Casi siempre y 136 veces respondieron Siempre, las cuarenta y un encuestadas.

En el caso de Comunicación se pensaron catorce preguntas, de las cuales solo 2 veces respondieron nunca, 20 veces respondieron Casi nunca, 120 veces respondieron A veces, 180 veces respondieron Casi siempre y 252 veces respondieron Siempre, las cuarenta y un encuestadas.

En el caso de Autocontrol, se pensaron tres preguntas de las cuales no hubo respuestas sobre Nunca, 3 veces respondieron Casi Nunca, 11 veces respondieron A veces, 37 veces respondieron Casi siempre y 72 veces respondieron Siempre, las cuarenta y un encuestadas.

En el caso de Empatía, se pensaron cuatro preguntas, de las cuales solo 2 veces respondieron Nunca, 3 veces respondieron Casi nunca, 33 veces respondieron A veces, 38 veces respondieron Casi siempre y 88 veces respondieron Siempre, las cuarenta y un encuestadas.

En el caso de Asertividad se pensaron cinco preguntas, de las cuales solo 2 veces respondieron Nunca, 8 veces Casi nunca, 77 veces A veces, 68 veces Casi siempre y 50 veces Siempre, las cuarenta y un encuestadas.

Por último en Resolución de conflictos se pensaron seis preguntas, de las cuales una vez respondieron Nunca, 2 veces respondieron Casi Nunca, 28 veces respondieron A veces, 62 veces respondieron Casi Siempre y 71 veces Siempre, las cuarenta y un encuestadas.